

de Ravena, le señala la fecha del primer año del pontificado del papa Benedicto VI, del sexto del reinado del emperador Oton II, de 9 de Setiembre y de la indiccion II: la edicion de Sillingardi, que las ha producido en su catálogo de los obispos de Módena, le dá por notas cronológicas, el año 973 de la Encarnacion, primero de pontificado de Benedicto, octavo del imperio de Oton, tercero del episcopado de Honesto, metropolitano de Ravena; y Muratori sin decidir nada, se limita á decir que habrá en esto algun error. Respecto del motivo de este concilio, fué segun la edicion de Sillingardi una cuestion de Adalberto, obispo de Bolonia, con Uberto obispo de Parma, sobre las tierras de sus familias, cuya investidura habian recibido de Oton el Grande. Esta divergencia de opiniones ha hecho que el P. Labbe haya visto dos concilios donde no hay mas que uno, diciendo que el uno se celebró en Marzaille y el otro en Módena.

Concilio romano, por el papa Benedicto VII en el que fué excomulgado Bonifacio Francon, por haber usurpado la Santa Sede.

Concilio Ramense, por el diácono Estéban, legado de Benedicto VII, para excomulgar á Tibaldo, usurpador de la sede de Amiens, quien habia sufrido igual sentencia en el concilio de Tréveris en 948, y habia apelado á Roma.

En Calne, castillo real de Inglaterra, en cuyo concilio se propuso arrojar á los monges de las iglesias que poseian, sustituyéndoles con clérigos seculares: San Dunstan se declaró á favor de los primeros, y muchos prelados imitaron su ejemplo.

En Ingelheim, en presencia del emperador Oton II, en él se formaron muchos reglamentos de disciplina que no han llegado hasta nosotros; confirmóse la reunion de las abadías de Malvedi y de Estavelo, bajo un mismo abad, despues de lo cual Egberto, arzobispo de Tréveris, dió parte al concilio del descubrimiento que habia hecho del cuerpo de San Celso, uno de sus predecesores muerto segun se cree en 143. Mansi fija este concilio en 980.

En Reims, en el cual fué excomulgado Arnolfo, hijo natural del rey Lotario, sobrino de Cárlos de Lorena y entonces canónigo de Leon, por estar convencido de hallarse en connivencia con el Príncipe su tío que devastaba la Francia para obtener el trono. Adalberon, obispo de Leon, le relevó poco tiempo despues de la pena que le habia sido impuesta.

En Reims, en 23 de Enero: en él fué elegido arzobispo de Reims aquel mismo Arnolfo en presencia del rey Hugo Capeto y de su hijo Roberto.

En Landaff, en el pais de Gales: se impuso en él una penitencia á Arthmail, rey de Gales asesino de su hermano, y fué excomulgado hasta que hubiese expiado su crimen.

Silvanectense, en el mes de Julio, en el que se confirmó la excomunion fulminada por Arnolfo de Reims contra los que se habian apoderado de la ciudad de Reims, por autoridad del mismo Arnaldo, el cual á pesar de haber prestado juramento de fidelidad á Hugo Capeto, le hacia sin embargo traicion.

Carrofense, de la abadía de Charroux, en el Poitou, en 1.º de Junio; hiciéronse tres cánones contra los bandidos y los que maltratasen á los clérigos.

En Roma por Juan XV; San Alberto arzobispo, solicitó en este concilio, aunque en vano, el permiso de abdicar.

En Narbona por Eumdugando arzobispo de Narbona; á él asistieron muchos legos y se deliberó sobre los medios de contener las usurpaciones de los bienes eclesiásticos.

En Aquisgran, en cuyo concilio se prohibieron las nupcias durante el adviento, desde la Septuagésima hasta la Pascua, y durante los catorce dias de la fiesta de San Juan.

Lateranense, en 31 de Enero; en él fué canonizado San Udalrico despues de leerse la relacion de sus milagros, hecha por Lintolfo, obispo de Augsburgo; el P. Mabillon, cree que el objeto de Lintolfo era extender á las demas iglesias, por medio de la autoridad del Papa, el culto de San Udalrico, establecido ya en el de Augsburgo, de la que habia sido obispo; en aquella época habia veinte años que habia muerto el santo. Este es el primer acto de canonizacion que conocemos, y del que tengamos la bula pontificia, la cual está firmada por Juan XV y cinco obispos de los alrededores de Roma, nueve cardenales presbíteros y tres diáconos.

Quizás en este mismo concilio anuló el Papa la deposicion de Arnolfo de Reims, y la ordenacion de Gerberto.

En Reims por Gerberto, contra los usurpadores de los bienes eclesiásticos, y los que maltratasen á los clérigos.

En Ause, á cuatro leguas mas allá de Lion, por Bur-Mard, ar-

zobispo de Lion, y otros diez prelados; formáronse nueve cánones, el séptimo de los cuales prohíbe las obras serviles el sábado después de las nonas; el octavo prescribe la abstinencia en los miércoles y el ayuno en los viernes. Réstannos dos privilegios expedidos en este concilio: el uno del abad San Odilon, y el otro á favor de los canónigos de Romans; el primero tiene la fecha del año 990 y el segundo la del 994; de modo que ó bien hubo dos concilios de Ause, celebrados en estos dos años, ó está equivocada la fecha de uno de aquellos documentos; adviértase que el primero lleva únicamente parte de las firmas, al paso que en el otro se encuentran las de todos los prelados del concilio.

En Monzon, en 2 (y no en 8) de Junio, en el cual Leon, legado del Papa junto con cuatro obispos, ordenó á Gerberto, á pesar del discurso, más elocuente que sólido, que pronunció en su defensa, abstenerse del oficio divino hasta la época de la celebracion del concilio de Reims, convocado para el mes de Julio; y este concilio que se reunió efectivamente en 1.º de Julio, falló en favor de Arnulfo, *pro Arnulfo judicatum*, remitiéndose su sentencia á Roma, sin embargo de lo cual Arnulfo no fué por entonces restablecido, pues si bien aparece del testimonio de Almoín, que Abbon marchó á Roma para solicitar cerca del papa Gregorio V, el restablecimiento de aquel prelado, al cual llevó el *pallium*, es de creer que este negocio no quedó enteramente terminado hasta el concilio de Pavia celebrado en 997; así al menos lo insinúa uno de los cánones del concilio de Roma del año 998, en el cual se dice que la asamblea ha tenido á bien suspender de sus funciones á todos los obispos de Occidente que habiendo tomado parte en la deposicion de Arnulfo, arzobispo de Reims, no se presentaron ante el concilio de Pavia. Las actas de Monzon dicen que Aimon, obispo de Verdun, pronunció un discurso en francés; á este concilio asistieron Godofredo, duque de Lorena y otros señores legos.

En San Dionisio á mediados de Mayo para tratar de los diezmos que se pretendía quitar á los monges y los legos que los poseían; mientras se estaba deliberando sobre este asunto, un hombre de la abadía amotinó parte del pueblo de la ciudad obligado de los monges á tomar la fuga.

En Roma, por Gregorio V, en presencia del emperador Oton III;

atendiendo á las quejas de Herluino, al que el Papa acababa de consagrar obispo de Cambrai: fueron excomulgados los usurpadores de los bienes de esta iglesia; algunos escritores atribuyen á este concilio, si bien infundadamente, la institucion de los siete electores para el nombramiento del emperador.

Concilio de Pavia por Gregorio V, en el cual fué excomulgado Crescencio junto con el antipapa Juan; pero aquel tirano no hizo el menor caso de la excomunion y mandó encarcelar á los legados que Gregorio envió á Roma para que se la notificasen. Este concilio restableció á Arnulfo en la Sede de Reims.

Otro romano por el mismo pontífice Gregorio V, se reunieron veinte y ocho obispos, y celebraron en presencia del emperador Oton III: se hicieron once cánones, por el primero de los cuales se dispuso que el rey Roberto se separase de su parienta Berta con la que habia casado contra los cánones y que hiciese siete años de penitencia, como los grandes proscriptos por la Iglesia.

En Ravena á 1.º de Mayo, celebrado por Gerberto, arzobispo de Ravena con ocho sufragáneos suyos. Formáronse tres cánones, condenándose en el primero una perniciosa práctica introducida en la consagracion de los obispos.

En Guesne, en Polonia en el cual y con motivo de un viaje que el emperador Oton III hizo para visitar el sepulcro de San Adalberto, erigió la Iglesia de Guesne en metrópoli, y sujeto á ella tres obispados de Polonia y siete de Esclavonia, designando para su primer arzobispo á Gaudencio, hermano de San Adalberto, con consentimiento del Papa, pero sin haber consultado con el arzo-
po de Magdeburgo, metropolitano de aquella iglesia, lo que censuraron los escritores de aquel tiempo. Terminada la asamblea, el emperador mandó encerrar las reliquias de San Adalberto, debajo de un altar que habia mandado construir, y partió después en direccion á Magdeburgo.

Tales fueron los mas importantes concilios celebrados durante el siglo décimo, segun los refieren los mas notables historiadores de esta. Veamos ahora de que manera cuentan los hechos de los pontífices de la siguiente centuria hasta llegar al glorioso Gregorio VII.